



Rosa Sin Espina

3ª Edición Especial

Sábado 7 marzo 2026



36º ANIVERSARIO!



INDICE

2

* EDITORIAL Y MENSAJE
INTRODUCTORIO

3 A 5

* 25 MARZO 2023 -
PRESENTACIÓN DE LA IMAGEN DE
LA VIRGEN

6

* 7 MARZO 2025 - 35º
ANIVERSARIO DE LA APARICIÓN

7 A 8

* 28 JUNIO 2025 - A TRAVES DEL
CORAZÓN DE MARÍA



SUSCRIPCIÓN:

rosasinespina.ordreromain@gmail.com

Si quieres colaborar con el periódico,
proponer vuestras ideas o compartir
vuestras experiencias, hacéznoslo
saber, ¡serán bienvenidos!

EDITORIAL

*En pocas palabras, queremos dar las gracias
a la Virgen de la Reparación por todos
estos años en los que nos ha regalado de
manera especial sus mensajes de amor, gracia,
misericordia y paz. ¡Te amamos,
Santísima Madre! ¡Siempre serás
nuestra esperanza y nuestra salvación!
¡Muchísimas gracias!*

Queridos hermanos y hermanas, queridos romanistas, que la paz esté con vosotros.
¡Alabados sean los Sagrados Corazones de Jesús, María y José!

Queridos hermanos y hermanas, en medio de este mundo, como un mar agitado, avanzamos por los océanos sin saber muy bien adónde ir. El mar está agitado, los vientos se levantan. La vela del barco ha sido rasgada por el viento que sopla.

Queridos hermanos y hermanas, en medio de esta tormenta, la Virgen María se erige como la Estrella del Mar para guiarnos y enfrentarnos a los peligros de este mundo; está ahí para mostrarnos a su Hijo Jesús; nos asiste con un cuidado maternal. Ella entra en la historia de los hombres y las mujeres, desciende a nuestra humanidad, nosotros que somos ciegos, sordos, encerrados en nosotros mismos, prisioneros de nuestros miedos. Y nos dice que confiemos en sus promesas.

En estos tiempos, no caigamos en la confusión, no nos estrellamos contra las rocas, contra la multitud de odios.

Levantemos los ojos hacia el Cielo, este Cielo estrellado, y veremos una Estrella que brilla, entre tantas otras; veremos a la Madre de Dios, la Madre con su Hijo Jesús, la Madre que, como el astro en la noche, nos guía en medio de los peligros de este mundo.

Ella es la nueva Eva, Ella invierte el curso del tiempo, Ella invierte el camino de la creación caída, Ella perpetúa la vocación última de la humanidad en la intimidad de los corazones.

Oh María, Reina, Madre, Soberana y Abogada, el mundo está lleno de odio; ¡Tú que nos amas, sálvanos! ¡Tú que nos amas, ayúdanos a orar! Ayúdanos a ponernos en camino como Tú, cuando fuiste al encuentro de Isabel. Pon en nuestros labios tu Magnificat, tu Sí. Que cada sí se renueve, que nuestros compromisos sean respetados.

Te amo, Mamá María, aumenta mi fe, preserva mi fe de la verdadera apostasía. Te amo, Mamá María; no permitas que nadie se aleje de Ti. Recuérdanos cuando nos alejamos de ti.

Oh Madre a quien amo, te pido el Triunfo de tu Corazón Inmaculado para este mundo angustiado, esta Iglesia dividida. Quiero el Triunfo de tu Corazón Inmaculado y me comprometo a trabajar por ello; queremos una tierra más bella, resucitada, queremos que los enfermos se curen, que los pecadores se conviertan, que los mudos hablen.

Queremos un mundo nuevo, una era de paz, una civilización de amor.

¡El fin del pecado debe llegar! El tiempo de la batalla decisiva está a punto de comenzar.
El tiempo de la batalla decisiva está a punto de comenzar. Juntos, recemos, expiemos, amemos.
(Palabras de Henri)



36° ANIVERSARIO DE LA APARICIÓN

3ª Edición Especial - Sábado 7 marzo 2026

25 marzo 2023 - Presentación de la imagen de la Virgen

EL PRINCIPIO DE TODO

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Queridos hermanos y hermanas, queridos Romanistas, nos hemos reunido aquí, en tierra francesa, en este 25 de marzo, solemnidad de la Anunciación de Nuestro Señor...

Queridos hermanos y hermanas, queridos romanistas, a todos vosotros que escuchán la transcripción de esta celebración a través de los medios de telecomunicación, les saludo y les propongo este tiempo de escucha y de compartir, para revelar al mundo entero, a las naciones, a los cristianos de Oriente y de Occidente, la imagen de la Virgen, que ha sido pintada por pequeñas almas italianas...

Al comienzo de las apariciones, un ángel se me manifiesta, cuando yo solo tenía 5 años. Se presenta como el Ángel de la Misericordia, enviado por Dios, y así hasta que cumplí los 8 años. El Ángel de la Misericordia me forma y me prepara para la Misión que Dios ha previsto para mí. A la edad de 8 años, en la noche del 7 al 8 de marzo, la Madre de Dios se me muestra, revelándose como Madre de Dios, Madre de los hombres, Madre de la Iglesia, Reina de la Paz. A partir de las apariciones diarias comienza una epifanía mariana.

Empiezo entonces a vivir la Pasión en mi carne, a recibir los estigmas, a conocer el don de la bilocación y a mi alrededor comienzan a aparecer los signos:
Lágrimas de aceite y sangre, emanaciones de perfumes sobrenaturales.



Me encuentro con el sacerdote de mi parroquia, le cuento mis experiencias místicas y él acepta ser mi guía espiritual. Le confío los mensajes que recibo.

Me preparo para ser sacerdote siguiendo cursos de discernimiento. Integrado en la Iglesia, en movimientos de oración, me convierto en monaguillo. Mientras sigo mi vida de estudiante, continúo mi camino místico con las enseñanzas de la Madre de Dios y las apariciones del Ángel de la Misericordia.

En los años 2000, la Virgen da su Verbo y dice: «Yo soy la Virgen de la Reparación». Ella inscribe esta Gran Aparición en la continuidad de las apariciones de Fátima, de La Salette, de la Rue du Bac y de Medjugorje. La Virgen retoma los mismos temas: la oración, el ayuno, la confesión, la Palabra de Dios, los sacramentos.

La Virgen dice que no viene por ella misma. Viene a petición de su hijo Jesús. Viene a hablar de su Hijo Jesús, a llevar al mundo de vuelta a su Hijo Jesús. Se presenta como Madre de la Iglesia para ayudar a la Iglesia que atraviesa un período difícil.

LA IMAGEN DE LA VIRGEN DE LA REPARACIÓN

La imagen de la Virgen va a ser revelada ahora, porque la aparición de Nuestra Señora, bajo el nombre y el título de Virgen de la Reparación, es simbólica, y su mensaje es profético. Revelemos juntos esta imagen; quitemos el velo y revelemos al mundo entero a la Virgen de la Reparación... Este año, el 7 de marzo, en el año de la Gracia 2023, hemos celebrado el 33.º aniversario de las apariciones. La Virgen se presenta como Virgen de la Reparación...

(extractos del discurso de Henri)



36º ANIVERSARIO DE LA APARICIÓN

3ª Edición Especial - Sábado 7 marzo 2026



...La Virgen, queridos hermanos y hermanas, queridos amigos, queridos romanistas, se manifiesta bajo la apariencia de una muchacha muy hermosa y muy joven, de entre 16 y 18 años, con una mirada muy dulce, un rostro sereno y las manos cruzadas. Lleva un vestido de color violeta. El color de la Virgen es simbólico. Aparece por primera vez en el mes de marzo, estamos en tiempo de Cuaresma. Este color es profético; profético para los tiempos que estamos viviendo.

Si en Fátima la Virgen del Santísimo Rosario dijo: «Pido la conversión de Rusia»; en Francia, en el seno de la Orden Romana de María Reina de Francia, la Virgen de la Reparación dice que ha venido por Inglaterra; que ha venido a pedir la conversión de Inglaterra y que el color violeta de su manto es el color de la monarquía inglesa. Si volvemos a la historia de Inglaterra, sabemos que Inglaterra rompió sus lazos con Roma, que tomó otro camino, se separó del papado, y la Virgen dice que, gracias a su aparición, Inglaterra se convertirá, volverá a la Iglesia, volverá al papado.

El color violeta de la Virgen es un color muy importante. En otros tiempos era un color raro, un tono muy costoso. El color violeta solo lo llevaban los miembros de la clase real. Con el color violeta, la Virgen nos habla no solo de la monarquía inglesa, sino también de la monarquía que vendrá a Francia con la llegada del Gran Monarca. Este color violeta de la Virgen es importante y se corresponde con grandes acontecimientos que tendrán lugar en el mes de marzo...



En la parte inferior del manto de la Virgen hay una cruz azul, que forma parte de uno de los secretos de la Virgen.

En su hombro se encuentra el escudo de Su Santidad el Papa Juan Pablo II. Cuando comenzaron las apariciones, estábamos bajo el pontificado de Su Santidad el Papa Juan Pablo II, y la Virgen se presentó como Madre de la Iglesia, Madre del Clero.

Esta misma aparición encarna los tres blancos: la Eucaristía, el Papa y la Virgen María. Y la Virgen sigue apareciendo con el escudo del Papa Juan Pablo II. Aunque ahora estamos bajo un pontificado diferente, la Virgen aparece con el escudo de Su Santidad el Papa Juan Pablo II porque el escudo del Santo Padre contiene también uno de los secretos de la Virgen.

Y cuando miramos la aparición en El Escorial de la Virgen de los Dolores, en una de las apariciones, la Virgen llevaba el escudo del Papa Juan Pablo II.

Este manto está atado a su cuello y, a lo largo de todo su cuerpo, a cada lado, hay dos guirnaldas de rosas: rosas blancas, rosas amarillas y rosas rojas. Ya hemos visto estos colores en la aparición de Rosa Mística. La Virgen nos recuerda el simbolismo de estas rosas:

La rosa blanca, que representa el espíritu de oración, la pureza y la inocencia.

La rosa rosa, que es el espíritu del sacrificio, que es el Amor, la sangre derramada por los mártires.

La rosa amarilla, que es el espíritu de penitencia, sacrificio y sufrimiento.

Si sumamos todas las rosas del manto de la Virgen, obtenemos el número 18, que es simbólico y profético. Toda la imagen de la Virgen es profética. Y estas 18 rosas también forman parte de otro secreto importante para los tiempos que vivimos. A menudo, en las apariciones, en cada capullo de rosa aparecen letras que forman palabras.

La Virgen se nos aparece con la rodilla doblada, como podemos ver. Esto significa que la Virgen está en camino, es peregrina, avanza en el tiempo; nos hace caminar tras ella. Nos envía para ser promotores de su Gran Mensaje de Reparación.



36° ANIVERSARIO DE LA APARICIÓN

3ª Edición Especial - Sábado 7 marzo 2026



...La Virgen de la Reparación ha prometido muchas gracias a quienes acojan su imagen, a quienes recen ante ella, y pide que su imagen se difunda por todo el mundo, por todos los continentes; que su imagen entre en todos los hogares, ¡y la Virgen ha dicho que en muchos lugares del mundo se verá!

Ella pidió que se pintara su imagen. Hemos cumplido su petición y, en este 25 de marzo, revelamos solemnemente al mundo entero la aparición de la Virgen de la Reparación... El manto de la Virgen se ondula a ambos lados durante cada aparición, y la guirnalda de rosas comienza a balancearse. Esta ondulación es importante y la Virgen lo explica. Ella explica el significado de estas dos guirnaldas de rosas.

La Virgen María aparece con las manos unidas en un camino de oración y penitencia, con un rosario de color negro, negro que lleva el sufrimiento de los hombres, nuestros desánimos, nuestros fracasos, nuestras enfermedades, nuestros miedos, nuestras preocupaciones, nuestras perdiciones, nuestras dudas; ese es el significado del color de su rosario. Nos llama a la oración, como un soplo de oxígeno para el alma, como una cadena tendida hacia el Cielo. La Virgen, en cada aparición, habla del Gran Mensaje de Reparación, que es esencial. El corazón de esta aparición es el Gran Mensaje de Reparación.



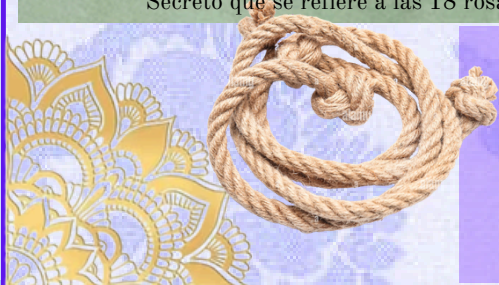
En Fátima, los pequeños pastores, Jacinta, Lucía y Francisco, se ataron al cuello una cuerda que habían encontrado para hacer penitencia, y en esta Gran Aparición la Virgen nos ha regalado varios sacramentales, entre ellos el cordón de reparación, inspirado en la cuerda que llevaban los pequeños pastores. Este cordón de reparación tiene tres colores: el blanco, el amarillo y el rojo. Y la Virgen nos pide que llevemos este cordón en nuestra vida, que lo anudemos en señal de penitencia, como en El Escorial. Al igual que en Lourdes, la Virgen, el Ángel de la Misericordia, nos pide que nos postramos en el suelo, en acto de reparación, penitencia y conversión por los pecadores... Esta aparición es grande, importante, mundial.

.....La Virgen nos pide que ayunemos, que nos sacrifiquemos, que nos ofrezcamos para que su mensaje se cumpla, para que los pecadores se arrepientan, para que su Corazón Inmaculado triunfe, para que, por fin, nuestra madre la Iglesia comprenda la importancia del último dogma: «María, mediadora, abogada y corredentora», que es la última piedra que falta en su corona. Lloro por la resistencia del clero a sus peticiones. ¡Cuántos sacerdotes no han acogido esta petición! ¡Cuántos cardenales no han acogido esta petición!

...El color violeta de la Virgen, queridos hermanos y hermanas, volverá con regularidad, porque el mes de marzo es decisivo en una cronología que Ella ha dado. Hasta la fecha, la Virgen ha dado once Secretos, solo uno ha sido revelado. El Secreto que se refiere a la Cruz Azul en la parte inferior de su vestido, el Secreto que se refiere al escudo del Papa Juan Pablo II, el Secreto que se refiere a las 18 rosas no forman parte de los once Secretos.



La Virgen dice que estos son secretos dentro de los Secretos. Habrá un duodécimo Secreto y marcará el fin de las Apariciones, el fin de los Mensajes, el silencio, y las demás apariciones en el mundo también cesarán para dar paso a los grandes acontecimientos que cambiarán la faz de la Tierra, porque, de hecho, es en el mes de marzo cuando se dará una Gran Advertencia al mundo entero.



36° ANIVERSARIO DE LA APARICIÓN

3ª Edición Especial - Sábado 7 marzo 2026

7 marzo 2025 – 35° aniversario de la Aparición

In ¡In Hoc Signo Vincas! ... En el nombre del Padre, del Hijo + y del Espíritu Santo. Amén.
¡La paz sea con vosotros! ¡Alabados sean los Sagrados Corazones de Jesús, de María y de José!

¡Alégrate, oh Tierra de Francia! ¡Sé la patria feliz del Sagrado Corazón de Jesús! ¡Sé una tierra bendita, elegida por el Cielo! Tierra de grandes santos, tierra de poetas, de escritores. ¡Bendita sea Francia, hija mayor de la Iglesia! ¡Alégrate, pueblo de Francia! La Tierra de Francia fue visitada por primera vez el 7 de marzo de 1990 por la Madre de Dios, Nuestra Señora de la Reparación. Nos hemos reunido esta tarde para vivir juntos este 35.º aniversario de las apariciones. Hemos elegido como tema a María, estrella del mar... Queridos hermanos y hermanas, queridos romanistas, desde lo más profundo de mi corazón les doy las gracias por estar aquí a los pies de la Virgen Inmaculada, la Virgen de la Reparación. Les deseo a todos y a todas vosotros, y a quienes los rodean, un santísimo aniversario de las apariciones. Hacer la travesía por mar no es tan fácil, enfrentarse a la tormenta en alta mar es terrible.



...La travesía de este siglo nos espera. No queremos que nos arrastre la ola final, no queremos que nos engulla la ola que intenta arrasarse con todo. María está allí en el Cielo, como la Estrella del Mar, y desciende en medio de la tormenta para guiar la barca hacia el puerto. María descendió del Cielo como una estrella hace 35 años; descendió a nuestras vidas de marineros amenazados por la subversión, por el vuelco, por el colapso. Cualquier ola que se estrelle contra nosotros, cualquier peligro que nos amenace, en todos los mares de la vida, María, Virgen, Madre, Reina, Soberana, nos pide que tengamos confianza y esperanza. Su presencia en los últimos 35 años es la respuesta a la amenaza de ser sumergidos.

Queridos católicos, queridos obispos, queridos sacerdotes, queridos religiosos y religiosas, queridas familias, queridas comunidades, vosotros son los pasajeros, los marineros de esta barca y el momento está ante vosotros para realizar un acto de fe y esperanza.

Saldremos ilesos de esta gran tormenta. No estamos solos, María está ahí junto a nosotros. Juntos, con la mirada fija en esta barca, en María, la Estrella del Mar, cantemos y miremos la estrella...

Hoy tenemos los ojos puestos en María, y antes de hablarles de cosas extremadamente importantes, a popa de esta barca, María se encuentra toda majestuosa, toda gloriosa, toda bella, ¡mirad esa Estrella luminosa que se ha desprendido del Cielo! Y que ha descendido a nuestra tierra sobre la barca de nuestra humanidad... La Virgen de la Reparación nos ha prometido permanecer en esta capilla día y noche, y hacernos sentir su dulce presencia.

Queridos hermanos y hermanas, necesitamos a María porque es la Madre de Dios, de la Iglesia, es nuestra Madre. Necesitamos que Ella nos acompañe cada día de nuestra vida, que venga, que acuda en nuestra ayuda cada vez que nos veamos en prueba. No tememos alejarnos de la orilla, avanzar hacia mar abierto, aventurarnos bajo las olas de esta década. Quien confía en María no teme al futuro. Quien espera en María no teme el sufrimiento. María, esa hermosa estrella sobre esta barca, ha descendido sobre Francia, Italia, Inglaterra, el Líbano, Rusia, China, África, toda la humanidad.

Ella está presente en el corazón de nuestras vidas. Está ahí, en el silencio de nuestra oración. Está ahí, en el corazón de nuestras lágrimas. Está ahí cuando tomamos el rosario entre nuestras manos. ¡Está ahí para llenar las velas de la barca de la Iglesia! ¡Oh María, cuán hermosa eres! ¡Cuán majestuosa eres! ¡Cuánto amo mirarte, rezarte! Eres toda belleza, oh Madre del Cielo. Eres toda dulzura. Ven a nosotros, entra en nuestras familias, bendice nuestras familias, nuestras parroquias. Visita a tus hijos en la tierra. En este aniversario, inunda el mundo de estrellas de gracia, bendiciones y amor. Muéstranos tu presencia. Muéstranos que caminas con nosotros. Que estás ahí, presente en medio de nuestra barca. Y que permaneces con nosotros para que podamos volver a tu Hijo Jesús... Oh María, gracias por estos 35 años. Gracias por esta historia.

Gracias por este viaje en el tiempo. Gracias por este viaje a través de los océanos. Quiero decirte, oh María, que he aprendido mucho de ti. Que me has hecho madurar. Me has ayudado a crecer en la fe y en las buenas obras. Quiero dar testimonio, oh María, esta noche de estos 35 años pasados a tus pies, mirándote, contemplándote, escuchándote, aprendiendo de ti. Oh Madre, te doy las gracias por haberme elegido. Por haberme fortalecido en los momentos difíciles. Esta noche, bendice a todos los que velan y rezan con nosotros. Son tus hijos, y son enteramente tuyos. Bendita seas, oh María. Alabada, bendita, venerada, reverenciada, oh María...

(fragmentos del discurso de Henri)



36° ANIVERSARIO DE LA APARICIÓN

3ª Edición Especial - Sábado 7 marzo 2026

28 JUNIO 2025 – A TRAVÉS DEL CORAZÓN DE MARÍA



María nos acoge, María nos abre su Corazón y nos dice: «Ven, hijo mío, ¡tengo mucho que darte!». La Madre de Dios quiere llevar a cabo nuestra salvación. Esa es su vocación, la vocación de una Madre, Reina, Emperatriz y Soberana: llevar a cabo nuestra salvación... En María resuena el grito de su «Sí». En María habita toda la ternura de su Hijo. Y como Ella está unida a Dios, totalmente a Dios, incorporada a Dios, nos quiere como instrumentos para Dios.

...Que la vida es vida porque hubo un día de oscuridad, y porque hubo un día de oscuridad, tuvo que surgir la luz; Y porque el Corazón de María arde, nosotros, apóstoles y caballeros, debemos tomar nuestras antorchas apagadas y encenderlas en el fuego del Corazón de María, e iluminar las tinieblas de este mundo con un fuego eterno que habla de Esperanza y de futuro, de eternidad, de Paz... Dios ha establecido el Corazón de María como Hospital de la Esperanza, pues la única enseñanza que se imparte es la Esperanza que hace brotar la Paz; observemos el Corazón de María que nos llama y entremos en los rayos que nos atraen más cerca del Hijo, para conocer mejor al Padre en la sabiduría del Espíritu.



¿Qué lugar le damos al Corazón de María en nuestra vida? Recitemos fielmente, tal y como quiso la Virgen, la consagración a su Corazón Inmaculado. ¡Dulce promesa hecha en Fátima: «Al final, mi Corazón triunfará»! Esta es una promesa de esperanza, no una promesa sin futuro que se perdería en el tiempo, es una promesa segura. Y nosotros debemos empezar a cumplir con nuestro deber; como María, cumplamos con el deber diciendo: «Hágase en mí según tu palabra».

Que podamos cumplir con nuestro deber de cristianos, de sacerdotes, de obispos, de diáconos, de religiosos, allí donde estemos; que podamos vivir del «Sí» de María, que habla de fidelidad, porque un padre no está hecho para estar lejos de sus hijos, porque los padres no están hechos para estar lejos de sus hijos, porque las parejas no están hechas para estar separadas, porque un sagrario no está hecho para estar solo.



Cuando contemplamos en la capilla la actitud de la Virgen: tiene las manos cruzadas y la mirada baja. La Virgen se acerca a nosotros, tiene los ojos puestos en lo que somos, en nuestro mundo. Ha posado su mirada en el grito de toda la humanidad, y no es indiferente a nuestra historia. Con las manos unidas, Ella reza, implora, suplica y repara; con las manos unidas, Ella llama al mundo a la paz, a la reconciliación. Ella llama a la humanidad a deponer las armas, a buscar la verdadera Paz.

María, en este hospital, mira nuestras estigmas, mira las llagas de nuestro corazón, de nuestra alma, las heridas que infligimos, el mal que hacemos a los demás; nos dice que entremos en su interioridad, que habitemos su presencia y dejemos que resuene en nosotros su presencia, que dejemos que resuene en nosotros su Sí.

Debemos habitar el tiempo de María, el instante de María. El mundo corre tras el reloj. Y a veces decimos que todo es urgente, pero en la urgencia olvidamos lo que es importante... Debemos entrar en este hospital donde la vida se celebra como un don de Dios, donde la esperanza es un don.

Aceptemos la llamada de la Virgen, aprovechemos el tiempo que nos ha sido concedido. La Madre de Dios nos quiere a las puertas de su Corazón, porque quiere acogernos ella misma en él; no puede obligarnos a hacerlo, pero nos invita a dar nuestro consentimiento, a entregarnos.



36° ANIVERSARIO DE LA APARICIÓN

3ª Edición Especial - Sábado 7 marzo 2026



...Que María nos ayude a escuchar el silencio. Que nos ayude a escuchar el silencio para que podamos oír a quienes lloran, sufren, gimen y necesitan ayuda, a quienes han caído, a quienes necesitan que los levantemos...

Debemos rezar y pedir el triunfo del Corazón Inmaculado, para que toda la creación sea renovada y resplandezca como en el primer día del Génesis.

Aceleremos el Triunfo de Su Corazón Inmaculado, primero consagrándonos cada día, luego confiándonos plenamente al Poder de este Corazón que ama, y después rodeándonos de la necesidad de la devoción de los primeros sábados, de la reparación, de la necesidad de orar por la conversión de Rusia.

Hasta el fin de los siglos, que el Señor se pose sobre nosotros y haga estallar en nosotros su victoria, la victoria del bien sobre el mal, de la luz sobre las tinieblas, de la vida sobre la muerte. Que Cristo resucitado dé a este mundo herido la Esperanza, la Paz y la libertad, que hombres, mujeres y naciones puedan abrazar la consagración al Corazón Inmaculado, para que así vivamos en Paz.



¡Corazón Doloroso e Inmaculado de María, ruega por nosotros, ten piedad de nosotros, sálvanos!

María, Nuestra Señora de la Reparación, Madre mía, Confianza mía, Esperanza mía y Salvación mía, ruega sin cesar por nosotros, que acudimos a ti.

¡Les desea a todas y a todas una Santa Fiesta del Inmaculado Corazón de María! Sean la ofrenda que la Virgen ofrece a Su Hijo en reparación por los pecados, por la conversión de los pecadores, y conviértanse ustedes mismos en víctimas sufrientes y oblativas.

¡Alabados sean los Santos Corazones de Jesús, María y José!

In Hoc Signo Vincas.

Consagración al Inmaculado Corazón de María

Oh Santísima Virgen, cuando te apareciste en Fátima, le pediste al Santo Padre, el Papa, que consagrara Rusia a tu Corazón Inmaculado. También pediste que el mundo entero se dirigiera a ese mismo Corazón Inmaculado, para apaciguar la Justicia Divina ofendida y para obtener la Paz.

Para satisfacer estos deseos, hacemos lo que está en nuestro poder y nos consagramos y entregamos por completo a tu Corazón Doloroso e Inmaculado.

Tú nos dijiste también, oh Nuestra Señora, que si hiciéramos lo que pides, obtendríamos de ti la paz, porque a ti te ha sido confiada. Te reconocemos como nuestra Reina, nuestra Soberana y nuestra Madre, y queremos cumplir todas tus peticiones:

- Rezar el rosario todos los días;
- Honrarte de manera especial cada primer sábado del mes;
- Aceptar con sumisión los sufrimientos que Dios nos envía;

- Ser vuestros apóstoles, sobre todo mediante la oración y el sacrificio;
- Corregirnos de nuestros defectos;
- Pedir perdón por nuestros pecados;
- Y, sobre todo, no ofender más a Dios, Nuestro Señor, que ya está demasiado ofendido.

Ayúdanos, con Tu ayuda, a ser fieles a estos propósitos y a obtener las gracias que necesitamos, sobre todo la de la salvación eterna. Al ver vuestro Corazón rodeado de espinas que los hombres ingratos le clavan a cada momento, con sus blasfemias y sus ingratitudes, nos proponemos repararle y consolarlo, sobre todo con la práctica de la devoción de los primeros sábados en la que tanto has insistido.

Que tu Corazón Inmaculado, oh María, sea nuestro refugio en los peligros y las tentaciones, y el camino que nos conduzca hasta Dios.

Así sea.

